

## **MOVILIDADES Y TRAYECTORIAS DE LA AGRICULTURA FAMILIAR EN LA FRONTERA RURAL-URBANA DE LA AGLOMERACIÓN GRAN BUENOS AIRES, ARGENTINA**

Fernanda González Maraschio, Natalia Kindernecht y Gerardo Castro

Grupo de Estudios Rurales, Dpto. de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Luján

*mfgmaraschio@gmail.com / nati.kinder@yahoo.com / gcastro2800@gmail.com*

### RESUMEN

Los ámbitos rurales contiguos a la Aglomeración Gran Buenos Aires (AGBA), Argentina, presentan una particular configuración territorial producto de las transformaciones sociodemográficas y productivas de las últimas décadas que impactan en el paisaje y los usos de la tierra.

La urbanización, ha sido históricamente el factor de transformación por excelencia de la periferia rural del Gran Buenos Aires, en paralelo a las actividades de abasto, propias de los espacios agrarios perimetropolitanos. Desde fines del siglo XX la expansión del cultivo de soja, ha desencadenado un importante avance de la agricultura sobre las zonas centro y norte del país, y también sobre los espacios rurales linderos al GBA, sumando una nueva presión a la frontera rural-urbana. De este modo, desde inicios del siglo XXI, confluyen territorialmente la frontera agropecuaria y la frontera urbana, generando una competencia inusitada por los usos de la tierra.

Este trabajo se propone caracterizar las dinámicas territoriales recientes y las estrategias de relocalización, producción y resistencia de los agricultores familiares de la interfase rural-urbana, focalizando en el análisis de la actividad hortícola periurbana en general y presentando resultados del relevamiento realizado en el partido de Luján, ubicado al sector oeste de la AGBA, entre julio de 2017 y febrero de 2019.

**PALABRAS CLAVE:** trayectorias territoriales – agricultura familiar – frontera rural-urbana

## 1. INTRODUCCIÓN

Las transformaciones sociodemográficas y productivas de las últimas décadas impactan en los ámbitos rurales contiguos a la Aglomeración Gran Buenos Aires (AGBA), modificando el paisaje y los usos de la tierra, y generando conflictos entre las diversas ruralidades que allí se construyen. La urbanización, aunque con diferentes ciclos e intensidades, ha sido históricamente el factor de transformación por excelencia de la periferia rural del Gran Buenos Aires (GBA), promoviendo la expansión de la aglomeración durante todo el siglo XX y hasta la actualidad. En paralelo, las actividades de abasto, propias de los espacios agrarios perimetropolitanos y mayormente protagonizadas por productores familiares, gradualmente se han reestructurado y relocalizado a distancias cada vez mayores de la ciudad primada. Sin embargo, desde fines del siglo XX la expansión del cultivo de oleaginosos, en particular de la soja, ha desencadenado un importante avance de la agricultura sobre las zonas centro y norte del país - alentado por los precios internacionales favorables- y también sobre los espacios rurales linderos al GBA, sumando una nueva presión a la frontera rural-urbana e inclusive penetrando en la aglomeración.

De este modo, desde inicios del siglo XXI, confluyen territorialmente la frontera agropecuaria y la frontera urbana, generando una competencia inusitada por los usos de la tierra. Denominamos interfase rural-urbana a estos ámbitos de confrontación e integración territorial, precisamente para evitar lecturas espaciales unidireccionales, contemplar ambos fenómenos de expansión del capital -inmobiliario y agrario-, y abordar los conflictos territoriales que allí se producen. En efecto, en el partido de Luján se conjugan dos fuerzas en equilibrio inestable: los procesos de urbanización expandida provenientes del GBA y los procesos de agriculturización/sojización que se extienden desde la zona núcleo de la agricultura (González Maraschio, 2010). De este modo, la ciudad avanza sobre los sectores de producción que estaban destinados al mercado interno, con asentamientos residenciales y urbanizaciones cerradas, mientras tanto, desde el campo, las *commodities* hacen lo mismo en función del mercado internacional. El resultado es un “territorio estrangulado” (Giusti y Prividera, 2015), donde la agricultura familiar de abasto encuentra nuevas barreras que ahora le impiden continuar la trayectoria de alejamiento y obliga a implementar nuevas estrategias de movilidad y construcción de territorialidad en la frontera rural-urbana. En ambos casos, los ciclos del capital moldean esta puja territorial y dinamizan notablemente el mercado de tierras,

aumentando la presión sobre los sujetos subalternos de la producción agropecuaria (González Maraschio, 2018). La territorialización del capital ocurre cuando su acumulación se concreta a través de la apropiación y el dominio del espacio. Mientras que el dominio implica el uso material del espacio y su funcionalidad, el proceso de apropiación espacial involucra la dimensión simbólica y afectiva, a la vez que remite a la identidad con el espacio, generando territorialidad (Haesbaert, 2006). De este modo, los frentes de expansión del capital implican luchas de poder territorializadas (Lopes de Souza, 2013) entre los sujetos que comandan las actividades en auge y con los sujetos sobre las cuales impactan. Se enfrentan así, diferentes territorialidades del ámbito rural de frontera, generando conflictos a partir de las disputas en torno al control y uso del territorio (Arzeno, et. al., 2018).

En este trabajo se propone caracterizar las dinámicas territoriales recientes y las estrategias de producción y resistencia de los agricultores familiares de la interfase rural-urbana. Si bien la investigación se realizó en el partido de Luján, los resultados obtenidos muestran, para algunas producciones como la horticultura, un comportamiento en red que involucra diversos sectores de los ámbitos rurales de frontera con el GBA. Por ello, también se buscó analizar las trayectorias de las familias productoras y sus nuevas lógicas de movilidad espacial. Finalmente, se abordan los conflictos territoriales relevados, tanto urbano-rurales como rurales-rurales, y las dinámicas sociales resultantes. Se incluyen resultados del relevamiento de establecimientos agropecuarios realizado en el partido de Luján, ubicado al oeste de la AGBA, entre julio 2017-febrero 2019

## 2. BREVES CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

En este trabajo presentamos algunos resultados obtenidos a partir del desarrollo del proyecto de investigación denominado “Productores agropecuarios en el partido de Luján. Las estrategias productivas de los agricultores familiares en un partido de interfase rural-urbana”<sup>1</sup>. Un proyecto precedente (2016-2017) se centró en el relevamiento de establecimientos agropecuarios en general, para obtener un diagnóstico actualizado de la situación agroproductiva del partido de Luján, en el contexto de agriculturización/oleaginización y el consecuente desplazamiento de producciones familiares de abasto. En este marco, los primeros relevamientos, si bien confirmaron las

---

<sup>1</sup> Radicado en el Departamento de Ciencias Sociales de la UNLu (CD-CS 222/18) y dirigido por la Dra. Fernanda González Maraschio.

tendencias generales, también evidenciaron dos procesos emergentes que focalizaron nuestra atención: la recuperación de la actividad ganadera y el incremento de la horticultura en el partido. Mientras que la ganadería, especialmente de cría y tambo, hasta fines del siglo XX constituía una actividad importante en el partido y con peso en el perfil productivo mixto de la zona, la horticultura no representaba una actividad relevante para la misma época. No obstante, ambas producciones tienen en común una organización de tipo familiar. Estas tendencias obtenidas a campo fueron reafirmadas mediante entrevistas realizadas a técnicos de instituciones de desarrollo rural que cumplen tareas de extensión en el partido (INTA, SENASA y SsAF). De este modo, el citado proyecto 2018-2019 focalizó en los agricultores familiares de acuerdo a Obschatko (2009)<sup>2</sup>, con énfasis en los productores hortícolas, buscando encontrar explicaciones para su eventual recuperación/expansión.

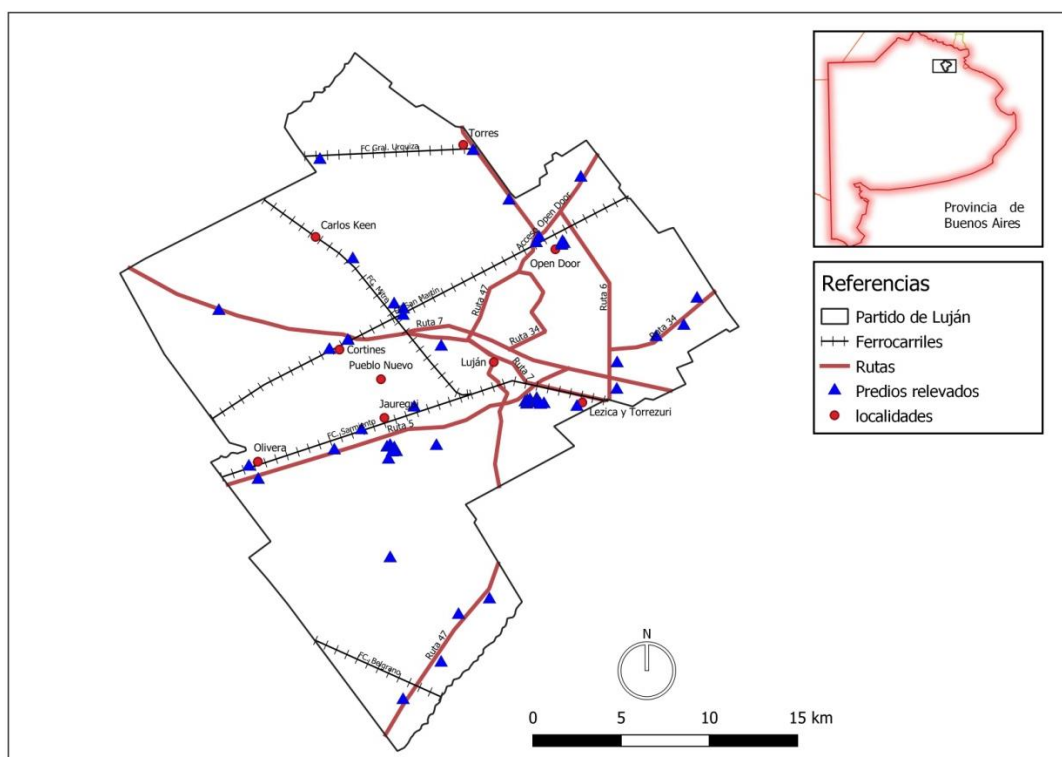
En ambos proyectos se utilizaron dos instrumentos de relevamiento: una encuesta breve aplicable a productores en diferentes ámbitos y que incluye preguntas en torno a las dimensiones productiva, laboral y tecnológica de los establecimientos agropecuarios; un cuestionario complementario de entrevista semi-cerrada, aplicado en las visitas prediales que sumó preguntas sobre las dimensiones educativa (formal y no formal), de manejo, ambiental, organizativa, de conflictos, de políticas públicas y de trayectorias familiares. La visita al predio resultó una instancia fundamental, dado que permitió la observación de las prácticas relevadas en el contexto de la interfase rural-urbana, pudiendo así profundizar en los conflictos latentes con otras actividades; también facilitó el diálogo con los sujetos que componen el hogar rural, aproximarnos a la organización familiar del trabajo y a la trayectoria de la familia productora. Asimismo, permitió establecer nuevas conexiones con otros productores vecinos, conocidos o parientes, que a su vez nos facilitaron la realización de nuevas visitas. Finalmente, si bien no fue posible en todos los casos, nos propusimos relevar también las actividades linderas al predio relevado, para reconstruir así el mapa de la interfase rural-urbana y a los potenciales conflictos. De esta forma, si bien se comenzó con un muestreo al azar, luego la muestra se fue ampliando de manera dirigida, en función de los mencionados contactos y también de la cercanía de otros predios. En total, se

---

<sup>2</sup> El estudio realizado por el IICA-PROINDER considera las EAP familiares, para el área pampeana, a aquellas que no poseen forma jurídica empresaria, donde el productor trabaja directamente en la explotación y no supera los dos trabajadores remunerados permanentes, la superficie total de la explotación no supera las 1.000 has y un máximo de 500 has cultivadas y/o 500 unidades ganaderas (Obschatko, 2009).

realizaron hasta el momento 56 encuestas y 38 entrevistas en predio. Vale aclarar que, si bien algunos encuestados no accedieron a la visita predial, la información relevada mediante el cuestionario corto resulta valiosa para el diagnóstico productivo general, por lo que fueron consideradas en los totales.

*Mapa 1: Localización del partido de Luján, provincia de Buenos Aires, Argentina.*



Fuente: Elaboración propia.

### 3. ALGUNOS RESULTADOS OBTENIDOS

A pesar de su tradición agropecuaria mixta y su integración a la cuenca de abasto de lácteos a la ciudad de Buenos Aires, el partido de Luján no ha sido ajeno a los procesos de transformación/modernización agraria que impactan en el área pampeana desde las últimas décadas del siglo XX. Tanto la bibliografía especializada como los datos estadísticos dan cuenta de la contracción de la estructura agraria pampeana, las reestructuraciones del sector lácteo y el proceso de agriculturización. Sin embargo, no existe un diagnóstico actualizado del mapa productivo del partido y de las tendencias productivas más recientes.

Para comenzar, presentamos resultados generales que intentan reconstruir el perfil productivo actual del partido. Luego, focalizaremos en la actividad hortícola y sus

tendencias recientes en el partido de Luján. Finalmente, abordaremos los conflictos territoriales registrados mediante las entrevistas.

### **3. 1. Una aproximación al perfil productivo del partido de Luján en la actualidad**

En consonancia con la tradición agropecuaria del partido, uno de los primeros resultados obtenidos del relevamiento indica que el 30% de los encuestados posee más de 20 años de antigüedad en la actividad agropecuaria, porcentaje que alcanza el 53%, si se suman los que desarrollan su actividad desde hace 11 años o más. Se destaca, sin embargo, el 36% de productores con menos de 10 años en la actividad, que agrupa en gran medida aquellos que realizan actividades intensivas de reciente desarrollo en el partido. De este modo, las actividades agropecuarias extensivas de tradición en el partido -agricultura y ganadería de bovinos- se asocian a un perfil de productor con más de 27 años, promedio, en el sector. Las actividades intensivas, como la avicultura, porcicultura y horticultura, se relacionan con un perfil de productor con una antigüedad promedio de 5 años en el sector, que en algunos casos provienen de otra rama de actividad y llegaron a Luján recientemente. Finalmente, el patrón de residencialidad muestra que un 60% de los productores habita en el predio y un 84%, en el partido.

La superficie promedio de la muestra es de 156,6 ha, incluyendo 36 predios hortícolas de menos de 5 ha, y un promedio 1,8 ha de superficie. Si se excluyen esos predios, el promedio asciende a 456,5 ha, destacándose los predios más grandes con superficies de hasta 2.400 ha. Los tipos de tenencia de la tierra son diversos: un 40% arrienda la superficie que trabaja y sólo el 25% declara tener propiedad sobre el establecimiento. El porcentaje de productores que combinan la propiedad con estrategias de toma de tierras alcanza el 7%, proporción similar a la correspondiente a encuestados que declararon ocupar con permiso la tierra que trabajan. Este tipo de tenencia precaria se asocia a la producción hortícola y representa una superficie marginal de apenas 6 hectáreas en total. Un tipo de tenencia no habitual, aunque relevante para el partido, es el comodato, directamente relacionado con el sector hortícola, en particular con los productores del predio “El Ramayón”. Más tarde volveremos sobre esta actividad.

Adentrándonos en las actividades, además de la confirmación de la expansión sojera en el partido, el relevamiento permitió registrar algunas tendencias generales interesantes, como la creciente importancia de la horticultura, la recuperación de la

ganadería y el desarrollo de actividades novedosas para Luján, como la avicultura y la porcicultura. Existe una tendencia que muestra una mayor vinculación entre productores de mayor edad con actividades agrícola-ganaderas tradicionales, mientras que los productores más jóvenes son responsables de las actividades intensivas de desarrollo más reciente. En términos generales, los resultados muestran una estructura productiva muy rica en cuanto a cantidad de producciones y combinación de las mismas. Los predios relevados mediante encuestas presentan una media de 1,8 actividades por unidad productiva. La mitad de los productores realizan más de una producción en su predio, llegando a desarrollar hasta 5 actividades simultáneas.

Efectivamente el partido ha sido impactado por los procesos de agriculturización/oleaginización ampliamente extendidos en el área pampeana (González, 2005; Reboratti, 2006; Tsakoumagkos, 2008). La expansión del cultivo fue claramente observada en los procedimientos a campo, especialmente en las salidas que permitieron relevar los sectores oeste y norte del partido, dado que el sector sur presenta condiciones edafológicas más favorables para la ganadería. Los datos más recientes del Ministerio de Agroindustria indican que en las últimas tres campañas<sup>3</sup> la superficie cultivada con soja fue de 15.000 ha en promedio, representando cerca del 20% del total del partido y más de la mitad de la superficie agraria total lujanense (26.860,6 ha, según CNA/02). En términos de la muestra, los productores que indicaron la agricultura como actividad principal representan el 15% del total, mientras que solo el 7,4% declaró cultivar soja (de primera y segunda ocupación). A pesar de la baja frecuencia, estos predios representan la mayor parte de la superficie relevada, con un promedio de 456,5 ha. El manejo productivo se realiza mediante el paquete tecnológico ampliamente conocido – no por ello menos conflictivo – con predominio de la tenencia por arrendamiento o contrato, la gestión remota de los predios y la importancia del contratismo. Para esta actividad, predomina la figura del agronegocio, en tanto se trata de una producción de tipo empresarial basada en el uso masivo del capital en detrimento de otros factores de producción (Reboratti, 2018) y con un patrón de residencialidad extra predial y, en los casos relevados, extra partido.

Se destacan los casos donde se realiza producción granífera en coexistencia con cría de bovinos, primer indicio de la recuperación de una actividad desplazada en el partido

---

<sup>3</sup> Se hace referencia a la información publicada en Estimaciones Agrícolas del Ministerio de Agroindustria para las campañas 2015/16, 2016/17 y 2017/18 (al cierre de esta ponencia está concluyendo la cosecha 2018/19 por lo que aún no hay datos publicados a escala departamento) (<http://datosestimaciones.magyp.gob.ar/>).



en la primera década del presente siglo. A estos establecimientos se suman los relevados en el sector sur del partido, donde se concentra la mayor parte de la actividad ganadera por las condiciones ambientales ya referidas. La cantidad de predios relevados con ganadería bovina como actividad principal alcanzó el 19% del total relevado, sumado un total de 6.960 cabezas, de las cuales 1.144 se encuentran en ordeño. Los datos de SENASA para 2018 indicaban la existencia de 33.126 cabezas de bovinos – frente a las 19.727 señaladas por el CNA/02 y las 29.228 relevadas por SENASA en 2015-, datos consistentes con la recuperación señalada por los técnicos entrevistados, a partir de la revalorización en el mercado interno y de las nuevas técnicas de producción intensiva<sup>4</sup>.

Los predios relevados realizan ganadería predominantemente de cría mediante manejo semi estabulado y el uso extendido de suplementos alimenticios. El suplemento alimenticio representa una estrategia de supervivencia para productores ganaderos familiares con escasa superficie y diversidad de animales en cría, perfil predominante el partido. No obstante, hemos relevado 4 establecimientos con más de 500 cabezas, dos de los cuales poseen 1500 y 2800, respectivamente. Estas EAPs ganaderas realizan ciclo completo y además poseen instalaciones tamberas. La muestra también incluyó un 7% de tambos, esto es 6 tambos de un total de 28 actualmente en funcionamiento, según indicó otro técnico entrevistado, representando el 21% del total. El partido, que según algunos estudios todavía forma parte de la cuenca de abasto de lácteos a CABA (MAA-PBA, 2010), pasó de tener 126 establecimientos tamberos en 1988 a 23 en 2002. El citado informe del Ministerio de Asuntos Agrarios contabilizó para 2010 solo 18 tambos en funcionamiento, de modo que los datos actuales indican un aumento del 55%. La grave situación que atraviesa la producción tambrera en la actualidad no permite inferir una recuperación de la actividad lechera en el partido. No obstante, los tambos relevados poseen un promedio de 190 vacas en ordeño y remiten a La Serenísima y a fábricas locales de muzzarella, como La Basqué, o a cooperativas de la zona, como la Coop. La Choza de General Rodríguez.

Entre los productores más capitalizados, los informantes también señalaron aquellos vinculados con la cría de equinos. Los resultados de las encuestas indican que los establecimientos con cría de caballos alcanzan el 10% del total. Se trata de una actividad en expansión en el partido, asociada a los emprendimientos de polo

---

<sup>4</sup> No se descarta, que de manera similar a lo que ocurre con la horticultura, el incremento del stock ganadero en el partido también se explique en parte por el desplazamiento de cabezas desde partidos vecinos como General Rodríguez, donde la urbanización ha impactado en mayor medida que en Luján.



localizados en los distritos vecinos de General Rodríguez y Pilar, a la venta a cabañas y para actividades de turismo y recreación. Se trata de usos del suelo vinculado a actividades compensadoras (García Ramón, et. al. 1995), es decir, producto del desarrollo de usos rurales extra-agrarios, esencialmente residenciales y turísticos, en un contexto de creciente multifuncionalidad de la interfase rural-urbana (Castro, 2018). Esta producción se realiza de manera intensiva y, dependiendo el destino, se requiere la incorporación de innovaciones genéticas de gran costo para el productor. También se destaca la creciente importancia de actividades intensivas en el partido, como la avicultura (13%) y la porcicultura (9%). Estas producciones capital-intensivas, se desarrollan en predios chicos o como complemento de otras actividades, permitiendo el rápido retorno del capital y la generación de renta. De este modo, la intensificación del capital en el agro no se restringe a la producción de *commodities* sino que se extiende por todas las actividades agrarias, mediante paquetes tecnológicos concentradores y excluyentes. Así, la agricultura familiar que se desarrolla en el partido de Luján muestra claros signos de capitalización, aún cuando el manejo continúe siendo mayoritariamente familiar. En términos de Murmis (1991) la relación de tierra-capital sobre la que se asienta la pequeña producción muestra signos de diferenciación “hacia arriba” por los procesos de modernización productiva que implican capitalización. Los productores que no atraviesan este proceso, desarrollan estrategias diversas de persistencia en el sector, mediante el desplazamiento territorial, la reducción de escala y/o la reconversión hacia otras actividades agropecuarias.

### **3. 2. La horticultura en el partido de Luján**

El proceso de intensificación/modernización también se desarrolla en la horticultura desde hace dos décadas, aproximadamente, tal como lo ha caracterizado sobradamente García (2010; 2011; 2015) para el caso del aglomerado hortícola platense. No ocurre, sin embargo, lo mismo en el partido de Luján donde, aunque la actividad se encuentra actualmente en expansión, ésta se realiza fundamentalmente a campo, en predios arrendados u ocupados con permiso, mediante un manejo más intensivo en mano de obra que en capital y con un peso creciente de la agroecología.

Los Censos Hortiflorícolas realizados en PBA los años 2001 y 2005 muestran que la cantidad de quintas hortícolas en Luján, se reduce de 31 a 24 (-22,6%), mientras que la superficie ocupada prácticamente se duplica (92%). En nuestro relevamiento, hemos visitado 25 predios hortiflorícolas y estimamos que representa apenas un tercio del

universo de quintas que actualmente se localizan en el partido. La mayor parte de las familias productoras son de origen boliviano, tendencia que desde décadas recientes se registra en todo el sector hortícola nacional. Este fenómeno denominado “bolivianización de la horticultura”, hace referencia a la creciente presencia de migrantes bolivianos que aportan mano de obra, producción, transporte y comercialización de verduras a mayoristas y minoristas en esta cadena productiva (García, 2015:191).

Según Feito (2013) la horticultura en Luján se caracteriza por desarrollarse en lotes chicos con tenencia precaria, como consecuencia del avance de la especulación inmobiliaria y es frecuente la condición de pluriactividad. El trabajo de campo permitió corroborar la primera característica, siendo la superficie hortícola total relevada de 55,1ha, con un promedio de 2,2 ha. El 40% de la superficie hortícola total se encuentra bajo arrendamiento u ocupación con permiso, solo el 12% en propiedad y el 16% en ocupación. Se destaca el 32% de superficie en comodato, se trata de los predios más chicos correspondientes a horticultores de la Colonia agrícola de la UTT (Unión de Trabajadores de la Tierra). En todo caso, la inestabilidad de la tenencia también desalienta la producción bajo cubierta – otro de los ejes de la transformación de la actividad en el periurbano platense- que apenas se registró en 7 predios de los 25 (28%) y en combinación con la producción a campo. La inserción del invernáculo implica una enorme inversión de capital que actualmente no es sostenible para la mayor parte de los horticultores del partido, frente a la volatilidad de los precios de la tierra y las estrategias de desplazamiento que varios de los entrevistados implementan. Respecto de la condición de ocupación de los horticultores, si bien la pluriactividad es esperable en un espacio rural multifuncional con crecimiento de actividades no agropecuarias como Luján, nos encontramos con familias completamente abocadas a la producción hortícola, siendo el trabajo familiar excluyente en todos los casos menos en uno, que contrata asalariados. Entendemos que, en este sentido, la creciente participación de horticultores bolivianos cuya organización de la producción se centra en la fuerza de trabajo familiar predial, ha contribuido a esta tendencia.

En relación a las prácticas productivas, la mayor parte de los horticultores realiza manejo convencional con utilización de tecnología de diversa escala (máquinas y herramientas, sistemas de riego, etc.) y aplicación de agroquímicos. Los principales cultivos son brócoli, zapallitos, cebolla, apio, zanahoria y verduras de hoja, entre otros. Los productores de la UTT, no sólo promueven una producción diferente con transición

a la agroecología, sino que también han difundido el cultivo de tomate, morrón y berenjena. Otra diferencia importante entre la producción hortícola en Luján con la del periurbano sur, se centra en las trayectorias de vida de los productores. Tomaremos esta noción en su sentido más amplio, analizando los cursos de vida de las familias productoras que van cambiando de dirección, grado y proporción. Las trayectorias están siempre inscriptas en contextos espacio-temporales específicos, que implican condicionamientos estructural e históricamente variables. De este modo, las trayectorias son espacios donde los sujetos toman decisiones, aunque socialmente limitados y acotados por instituciones y normas que restringen sus opciones (Waisman, 2011). No obstante, como sostiene Bourdieu (1997), las trayectorias particulares están siempre insertas en trayectorias de clase (los individuos no se desplazan al azar en el espacio social) y reconocen una pendiente, experimentando procesos de ascenso o decadencia social<sup>5</sup>.

En Luján, es posible diferenciar tres grandes grupos de horticultores en función de las trayectorias relevadas. Un primer grupo y más numeroso, está compuesto por productores bolivianos oriundos de Potosí, con más de 20 años de actividad en el partido y que llegaron al país en las décadas de 1980 y 1990. Luego de breves estancias en partidos vecinos, se instalaron en Luján ocupando tierras vacantes en intersticios de la trama urbana. Se concentran en el sector central del partido, en la periferia de los barrios más alejados del centro urbano y en las inmediaciones de la Universidad Nacional de Luján. Como a gran parte de los migrantes bolivianos que se asentaron en el periurbano norte y oeste, la experiencia laboral previa en las minas de Potosí representa un *background* que les facilitó el establecimiento de redes, la cooperación y el asociativismo. Este mayor grado de organización, contribuyó a la conformación de mercados cooperativos para la comercialización de sus producciones, así como una mayor participación en canales cortos como ferias y venta directa a verdulerías. Esta característica es propia del periurbano noroeste y representa otra importante diferencia con la horticultura del periurbano sur, cuya comercialización se realiza bajo la forma de “culata de camión” sumando intermediarios al proceso y reduciendo la capacidad de negociación del productor. Una horticultora de Luján entrevistada posee un puesto en el mercado local. Se trata de la Cooperativa Frutihortícola de Copacabana Ltda., que desde el año 2000 concentra la comercialización de la producción del partido, tanto a

---

<sup>5</sup> Citado por Waisman 2011, pág 12.

verdulerías y emprendimientos gastronómicos de la zona como a minoristas. Este emprendimiento no solo recibe productos de los socios, sino que se constituye como un importante canal de comercialización de otros productores de la zona. Otros horticultores también destinan producción al Mercado Central realizando el traslado de la mercadería mediante transporte propio. Un canal más reciente de comercialización lo constituye la Feria Franca de Luján, espacio vigente desde 2012 que nuclea diversos sujetos sociales con diferente inserción ocupacional y rama de actividad. Se alternan pequeños productores agropecuarios, neorrurales, artesanos y vendedores, aunque exclusivamente deben residir y/o producir en el Partido de Luján. En la Feria Franca se reúnen varios horticultores bolivianos, sin embargo, obtienen sus principales ingresos a partir de la comercialización en mercados concentradores como los citados, constituyendo la feria un complemento (González Maraschio y Castro, 2015). Otro horticultor entrevistado, con más de 10 años en el partido posee su propia verdulería y comercializa producción predial, complementando con otra comprada en el mercado. Con una escala de producción mayor, es uno de los pocos encuestados que declara contratar asalariados permanentes.

El segundo grupo de horticultores se caracteriza por presentar una trayectoria de arribo reciente al partido. Con una antigüedad en Luján que varía entre 2 y 8 años, estos horticultores se ubican en las inmediaciones de las localidades del sector norte del partido -localidades de Open Door y Carlos Keen- y han realizado horticuultura previamente en partidos cercanos, como Pilar y Moreno. Estos distritos han sido muy impactados por la expansión inmobiliaria, con gran peso de las urbanizaciones cerradas con desarrollo de actividades generadas, comerciales y de servicios, por lo que el precio de la tierra, y por ende de los alquileres, se ha disparado notablemente expulsando a los horticultores hacia partidos más alejados (González Maraschio, et. al. 2018). La mayor parte de estos horticultores realiza manejo convencional, aunque algunos declararon estar interesados en realizar una transición hacia la agroecología, en gran medida por los precios diferenciados, no sin advertir las dificultades que representaría la coexistencia de esta propuesta con cultivos extensivos que requieren altas dosis de agroquímicos.

En este grupo de productores “desplazados”, incluimos a los horticultores nucleados en la organización Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT) provenientes de La Plata. Tal como sus miembros se autodefinen, la UTT es una organización nacional de familias pequeño productoras y campesinas que se organizan, trabajan y luchan diariamente por construir otra realidad. Sus ejes de acción son Agroecología, Género,

Tierra y Derechos de los Pequeños Productores, siendo el acceso a la tierra un pilar fundamental de la organización<sup>6</sup>. Sus dirigentes gestionan con gobiernos municipales y provinciales el acceso a créditos blandos para facilitar la compra de tierras, la intervención estatal en los mercados de tierras locales para regular los contratos de arrendamiento, así como la cesión de tierras improductivas o predios en desuso para el establecimiento de Colonias Agrícolas. La UTT constituye un exponente de la nueva protesta agraria, de acuerdo con Giarraca (2001), en tanto forma parte de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP) y constituye un movimiento multclasista, que integra movimientos sociales de origen rural y urbano, con acciones colectivas novedosas y de gran repercusión, como los “verdurazos”<sup>7</sup> (Marcos y Nosedá, 2019). La toma de tierras aparece como otra estrategia para el acceso a la tierra. Si bien esta forma de protesta ha sido utilizada por organizaciones urbanas en la lucha por el acceso a la vivienda, su utilización representa una novedad para las actividades agrarias. En el año 2015, la UTT realizó dos acciones de toma de tierras en los partidos de Campana, al norte del GBA, y Luján, al oeste. *“La falta de cumplimiento de los convenios empujó a los trabajadores a ocupar tierras ociosas pertenecientes al estado, que están bajo la órbita del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, ubicadas en la Provincia de Buenos Aires.”*<sup>8</sup> En Campana, el predio ocupado se ubica sobre la Ruta 4, lindero al Hotel Sofitel, frente al Parque Nacional Ciervo de los Pantanos y cercano a Barrios Privados. En Luján, el predio tomado pertenecía al ex Instituto Ramayón López Valdivieso, entidad de educación especial de repartición nacional ubicada en la localidad de Jáuregui, un predio de 70 hectáreas en desuso. En ambos casos, los predios se encontraban abandonados, con presencia de monte y basura, y los integrantes de la organización iniciaron las tareas de desmalezamiento y limpieza utilizando sus propias herramientas. Frente a la presión de los habitantes de los emprendimientos inmobiliarios exclusivos y los intereses de la cadena hotelera, los horticultores de Campana fueron rápida y violentamente desalojados. En el caso de

---

<sup>6</sup> <https://uniondetrabajadoresdelatierra.com.ar/tierra/>, consultado el 01 de julio de 2019.

<sup>7</sup> “La protesta irrumpiendo en la escena urbana presenta muchos elementos a describir. Los productores y productoras de diferentes organizaciones se trasladan a los centros urbanos y montan allí sus puestos con los productos que provienen directamente de las quintas en las que trabajan, localizadas partidos de la interfase rural-urbana, especialmente en la zona sur del GBA. Este elemento interesa porque presenta un reclamo ligado a la larga cadena de intermediarios que está presente en el mercado hortícola. Además, de algún modo le pone cara a aquellos que producen alimentos que se encuentran invisibilizados en la vida cotidiana de las grandes ciudades.” (Marcos y Nosedá, 2019, en prensa).

<sup>8</sup> <http://ctepargentina.org/la-tierra-para-el-que-la-trabaja-tomas-en-lujan-y-campana/> consultado el 01 de julio de 2019.

Luján, tras la intervención del entonces Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (MAGyP) y del Municipio de Luján, unas 80 familias horticultoras obtuvieron el permiso para residir y cultivar la superficie del predio, en el marco de la creación de la "Colonia Agrícola Integral de Abastecimiento Urbano (CAIAU) 20 de abril – Darío Santillán". Se repartieron lotes de 1 o media hectárea bajo la forma de comodato, que implica el usufructo de la tierra durante un tiempo determinado para su posterior restitución. Se trata de una política pública novedosa que promueve la soberanía alimentaria (Lauwrence y McMichael, 2012) a partir del abastecimiento local de frutas, verduras y legumbres, producidas de manera agroecológica. La transición agroecológica promueve un desarrollo social y ambientalmente sostenible diametralmente opuesto al que se realiza en el aglomerado platense<sup>9</sup>, pero constituye un proceso que requiere de asistencia técnica, capacitación para los productores y espacios diferenciados para la comercialización. En este sentido, los horticultores que lograron realizar producciones agroecológicas enfrentan varias dificultades, entre las que el acceso a espacios de comercialización y los conflictos con las actividades en predios vecinos bajo manejo convencional, son los destacados en las entrevistas.

Finalmente, es posible identificar un tercer tipo de horticultores, aunque con mucha menor participación que los anteriores, que se diferencia de los otros grupos por estar conformado por productores de origen urbano sin tradición en la producción agropecuaria. Estos sujetos, profesionales mayormente provenientes del Gran Buenos Aires, pueden clasificarse como neorrurales, en tanto se instalaron hace pocos años en el partido con el objetivo de realizar producciones agropecuarias en lotes propios, como alternativa económica y con el fin de mejorar la calidad de vida de la familia. Una de las entrevistadas es propietaria de un predio de 3 hectáreas en la localidad de Open Door, es veterinaria y oriunda de Olivos, pero actualmente se dedica a la producción hortícola agroecológica. Comercializa sus productos en la feria que organiza junto a otros productores en la localidad de Open Door, generalmente todos los sábados, también participa de la Feria de la Economía Popular y Solidaria que se realiza mensualmente en la UNLu y realiza entregas por encargo. Otro emprendimiento de este tipo que también

---

<sup>9</sup> "Bajo el modelo hegemónico actual, el desarrollo de los sistemas de producción de alimentos fue orientado a la búsqueda de paquetes de tecnologías generales y universales, destinados a maximizar la producción por unidad de superficie (...) Frente a esta situación, surge la necesidad de avanzar hacia una propuesta productiva con un enfoque agroecológico que resuelva o minimice los problemas generados por el modelo dominante (...) La transición agroecológica es un proceso complejo en el que se articulan distintas escalas (finca, comunidad local, territorio) y que se ve afectada por factores sociales, económicos, tecnológicos, culturales, políticos y ecológicos." (Marasas et. al, 2015:49-50)

incluye la producción hortícola corresponde al proyecto "Parada Libertad". Esta propuesta surge por iniciativa del colectivo Orilleros, un grupo de familias de origen urbano que se instalaron en Open Door y en 2013 comenzaron a organizarse para resolver sus necesidades de vivienda, desde un enfoque que promueve la construcción colectiva en convivencia armónica con el entorno social y natural (Feito, 2015). La ampliación de este proyecto implicó la producción de alimentos para el autoconsumo, por lo que comenzaron a desarrollar sus producciones en torno a Parada Alastuey, un antiguo apeadero abandonado del Ferrocarril Urquiza ubicado entre las localidades de Carlos Keen y Torres. Desde una propuesta de producción comunitaria, persiguen la soberanía alimentaria y el regreso a la tierra, a partir de la puesta en producción de 20 hectáreas linderas a la estación abandonada. Actualmente producen pollos parrilleros, tienen una huerta y proyectan instalar un tambo, recuperando la tradición productiva de la zona. De este modo, este colectivo se identifica con el movimiento neorrural europeo de los años '60, con una propuesta antisistema y de regreso al campo (Nogué, 2006), con el objetivo de lograr el autoabastecimiento a partir de la autogestión. También en este caso intervinieron el Municipio de Luján y la ex Secretaría de Agricultura Familiar (MAGyP) para la regularización de la tenencia de la tierra, sin embargo, la agrupación ha enfrentado varios intentos de desalojo. En este caso, la localización del predio en una zona bajo presión inmobiliaria representa la mayor amenaza. Este grupo de horticultores, aunque minoritario para el sector, no es menos importante ya que también promueve la implementación de un manejo alternativo desde la búsqueda de la soberanía alimentaria, provocando tensiones con otras producciones y dentro de la misma producción hortícola.

#### 4. CONFLICTOS TERRITORIALES EN LA INTERFASE RURAL-URBANA

En las entrevistas realizadas a los productores agropecuarios, hemos indagado también en los conflictos o tensiones que identifican con otras actividades que se desarrollan en el partido, sin limitar el tipo de uso "problemático", ni su localización. Cabe señalar que como se han relevado todos los conflictos indicados por los productores, de modo que los totales exceden ampliamente la cantidad de entrevistas realizadas.



Los conflictos territoriales tienen lugar mayormente en torno a las disputas que se generan por el acceso y uso del territorio (González Maraschio, et. al., 2018). Estas disputas entre distintos sujetos se basan en el desigual acceso a recursos, condiciones de producción y seguridad ambiental (Arzeno, Ponce y Villarreal, 2018). Es importante señalar que los conflictos muchas veces representan situaciones naturalizadas por los productores y, además, que la palabra “conflicto” suele ser interpretada como enfrentamiento físico o instancia jurídica. A partir de estas dificultades, tomamos la decisión metodológica de cruzar estos datos con los relevados en la “dimensión ambiental” de la encuesta, donde se indagaba directamente sobre los problemas ambientales que identifican a partir de actividades y usos vecinos. De este modo, al consultar a los productores sobre la existencia de conflictos con vecinos, el 37% respondió que sí. Pero al cruzar esta variable con las respuestas obtenidas en la dimensión ambiental, ese porcentaje aumenta al 62%.

Si bien, por lo general, este tipo de conflictos enfrenta a los sujetos subalternos con los hegemónicos, en la interfase rural-urbana encontramos una heterogeneidad de situaciones. Resulta esperable que los conflictos surjan en función de los frentes de expansión del capital en puja en el territorio. En efecto, una buena parte de los conflictos relevados entre los productores con actividades de los predios vecinos, enfrenta a los usos agropecuarios con los usos urbano/residenciales del territorio (28%). Sin embargo, una importante proporción de casos (72%) indica una creciente conflictividad al interior de los usos agropecuarios, a partir de las diferencias en cuanto a escala, tipo de producción y manejo.

Entre los conflictos con otros usos urbanos se incluyen las inundaciones por modificaciones de la pendiente a partir de la construcciones en barrios cerrados adyacentes, provocando un efecto barrera; el movimiento de suelos ocasionados por la construcción de la autopista y el trazado de calles; la desconfianza por parte de otros pobladores por el origen de los productores (en referencia a horticultores bolivianos nucleados en la UTT); y la presencia de basurales espontáneos en las cercanías de los predios. Entre los conflictos relevados con otros usos agropecuarios, en primer lugar - con el 42% de las menciones- aparece los conflictos por el uso de agroquímicos en campos linderos o ubicados a menos de 1.000 metros. Las pulverizaciones son identificadas como un importante conflicto en el partido, tanto por el riesgo a la salud que representan, como por la confrontación de tipos de manejo entre producciones vecinas. Esto ocurre principalmente con horticultores que están atravesando la

transición agroecológica por decisión propia o en el marco de una organización, como ocurre con la colonia agrícola de la UTT.

Le siguen los problemas vinculados con la cría intensiva de animales (cerdos, pollos y vacas) con un 31% de las menciones, a partir de la emanación de olores, la proliferación de plagas y el manejo de los desechos. Un entrevistado alertó sobre el *“riesgo sanitario por la proliferación de roedores en una explotación de porcinos en un predio vecino”*, debido al lixiviado de heces y cadáveres de cerdos. La invasión de moscas, sobre todo en los establecimientos avícolas, es otro eje de conflicto dentro de este grupo. Algunos productores expresaron haber intentado dialogar con los responsables, mientras que otros han realizado reclamos ante el Ministerio de Asuntos Agrarios. En relación a estos conflictos, aparecen los originados por los olores a partir del uso de guano en la producción hortícola (4%).

Un problema muy sensible para todos los habitantes del partido de Luján lo constituyen las inundaciones por desborde del río homónimo que atraviesa el distrito en sentido sudoeste-noreste. Las terribles inundaciones sufridas en 2014 y 2015 pusieron en agenda el impacto ambiental provocado por las urbanizaciones construidas sobre el humedal de este curso de agua. Sin embargo, más recientemente se ha llamado la atención sobre la influencia de la actividad agropecuaria en esta problemática. En este sentido, los conflictos generados a partir de la construcción de canales clandestinos río arriba y el desarrollo masivo de prácticas como la siembra directa que reducen la capacidad de absorción de los suelos, aparecen en tercer lugar con el 12% de las menciones. Uno de los productores expresó que las inundaciones afectan un 20% de su predio, mientras que varios horticultores de la UTT han perdido la totalidad de su producción por inundaciones este año. Llama la atención la aparición de problemáticas generalmente asociadas a población urbana, como el cuatrерismo o distintos tipos de vandalismo, pero que los entrevistados las relacionan con predios agropecuarios vecinos (8%). Finalmente, también por efecto de la contaminación, se mencionó el vertido de efluentes por parte de la industria láctea (4%).

## 5. DISCUSIÓN Y CIERRE

Este trabajo ha avanzado en la caracterización de los sujetos agropecuarios del partido de Luján, permitiendo registrar el proceso de sojización y a la vez evidenciando dos tendencias que muestran, por un lado, la recuperación de la ganadería y, por el otro,

la expansión de la horticultura. Mientras que la ganadería muestra una reestructuración hacia la concentración de cabezas y la intensificación del manejo, en la horticultura se observa un incremento de la actividad a partir de la llegada de nuevos productores. Asimismo, se ha relevado una diversidad de actividades novedosas como la cría de equinos, ciervos y aves de raza, siendo la primera una producción de importancia en tanto se retroalimenta con las actividades turísticas y recreativas propias de partidos rurales multifuncionales, como Luján.

En este contexto, la indagación se orientó hacia los predios hortícolas, buscando identificar las diversas situaciones productivas. De acuerdo con sus diferentes trayectorias, hemos identificado tres grupos de horticultores, unos de tradición en la actividad y en el partido, vinculado a la comercialización mediante mercado concentrador y feria franca; un segundo grupo de horticultores de arribo reciente y trayectoria de “desplazamiento” desde otros partidos del periurbano productivo, donde se desatacan las familias recientemente asentadas la localidad de Jaúregui, provenientes de La Plata y nucleadas en la UTT; y el tercer grupo de horticultores sin tradición productiva, vinculados a un perfil neorrural que integra a los miembros de la agrupación Orilleros. Tanto los horticultores “desplazados” como los “neorurales”, aunque en diferente proporción, localización y propuesta, se asemejan en la intencionalidad de desarrollar una horticultura agroecológica, que permita el abastecimiento local de alimentos sanos, en consonancia con los ejes del comercio justo y la soberanía alimentaria, y en el marco de una economía social, solidaria y sostenible.

En cuanto al análisis territorial, Le Gall y García y (2010) han caracterizado el proceso de reconfiguración espacial de la horticultura en el periurbano del GBA, basado en la ruptura del cinturón hortícola de abasto (Benencia, 1997) y su reestructuración a partir de “islas productivas”. La producción hortícola se organiza ahora en forma de “archipiélago” donde el aglomerado hortícola platense constituye la principal isla productiva - La Plata y Florencio Varela- que abastece el área metropolitana de Buenos Aires y otros centros urbanos del país; y otras islas menores, en el oeste y norte del GBA. Si bien el aglomerado platense continúa en expansión, restando importancia a las otras islas del archipiélago productivo, el crecimiento de la horticultura en Luján estaría mostrando nuevas modificaciones al esquema territorial del sector. Estas modificaciones reflejarían la creciente presión de la urbanización que empuja a la horticultura “hacia afuera”, observándose ya no solamente una fragmentación sino también un

desplazamiento centrífugo de la actividad, consistente con el avance de la urbanización y el consecuente incremento de los precios de la tierra.

De este modo, se produce la gradual relocalización de horticultores en partidos del noroeste bonaerense, más alejados, como Exaltación de la Cruz o con menos presión urbana, como Luján. No obstante, este desplazamiento centrífugo se encuentra con otra barrera en el mencionado proceso de agriculturización/sojización que también impacta sobre los territorios de la interfase rural-urbana. En un partido agriculturizado, como Luján, la producción hortícola encuentra importantes limitaciones, tanto por el impacto que la elevada rentabilidad de la soja provoca en el mercado de tierras, como por el tipo de manejo que genera innumerables conflictos, como los que se presentan en el apartado siguiente. En este sentido, también se avanzó en la identificación y análisis de los conflictos territoriales en torno al acceso a la tierra y los usos del territorio, encontrando que la esperada conflictividad entre actividades y usos urbanos y rurales, es aún mayor entre actividades y usos rurales. Es aquí donde el modelo hortícola alternativo que promueven los nuevos quinteros del partido, se ve seriamente amenazado por otras actividades agrarias que realizan manejo convencional con uso intensivo de agroquímicos.

A partir de las transformaciones sectoriales, de las trayectorias de las familias productoras y de las tensiones propias de un partido de interfase rural-urbana, se configura en Luján una horticultura muy dinámica, que en el contexto de desregulación de las actividades agropecuarias y con escasos e infructuosos intentos de ordenamiento territorial, desarrolla estrategias de movilidad territorial casi permanente. En este sentido, resulta de particular interés para la geografía analizar las estrategias productivas de movilidad continua “*La movilidad espacial puede ser vista como condición de posibilidad y estrategia de respuesta (de integración, de adaptación, de sobrevivencia) que se difunde en este nuevo contexto [sociedad global]*” (Bertonccello, 2018: 20).

Estas estrategias espaciales impactan en lo micro, obligando, por ejemplo, a las familias a reducir al máximo la inversión predial (en vivienda, mejoras e infraestructura) dado que todo fijo representa una pérdida frente al necesario flujo, en un futuro cercano. Pero también reconfigura lo macro, dado que la construcción de los territorios basados en la creciente movilidad implica una multiterritorialidad, que, en términos de Haesbaert (2013) expresa la posibilidad de vivenciar la experiencia simultánea y/o sucesiva de diferentes territorios, reconstruyendo constantemente el propio.

## 6. BIBLIOGRAFÍA

- Arzeno, M.; Ponce, M. y Villareal, F. (2018) “El análisis de conflictos territoriales: notas teórico-metodológicas a partir de estudios de caso en Salta y Misiones”. En: Castro, H. y Arzeno, M. *Lo rural en redefinición. Aproximaciones y estrategias desde la geografía*. Ed. Biblos.
- Benencia, R. (1997) De peones a patrones quinteros. Movilidad social de familias bolivianas en la periferia bonaerense. Estudios Migratorios Latinoamericanos, año 12 (35). Buenos Aires: CEMLA.
- Bertoncello, R. (2018) “Movilidad, migración, fijación territorial de la población. Desafíos para la investigación en Geografía”. En: Mikkelsen, C. y Picone, N. (Comp.) *Geografías del presente para construir el mañana. Reflexiones geográficas que aportan a pensar el futuro*. Tandil, UNICEN, Bs. As.
- Castro, G. Y Kindernecht, N. (2017) “Conflictos ambientales en el partido de Luján. Aproximación a las tensiones en torno a las aplicaciones de agroquímicos” en el II Congreso Internacional de Geografía Urbana. Ciudades bajo presión. Periferias como opción. UNLu 2017
- Feito, M. (2013) “Agricultura familiar con enfoque agroecológico en zonas periurbanas. Análisis de una experiencia de intervención para el desarrollo rural en Luján (Buenos Aires, Argentina).” *Revista Electrónica Geografía austral*, año 5, N°1 enero-julio 2013. ISSN 0718-7130
- Feito, M (2015) “Políticas de tierras para la agricultura familiar periurbana. Conflictos y organización de ocupantes en Luján, provincia de Buenos Aires”. *Revista de Ciencias Sociales*, segunda época N°28, pp. 49-68.
- García, M. (2010) “Inicios, consolidación y diferenciación de la horticultura platense”, en Nemirovsky, A. (Coord) *Agricultura periurbana en Argentina. Escenarios, recorridos y problemas*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Serie Monografías I.
- García, M. (2011). Proceso de acumulación de capital en campesinos. El caso de los horticultores bolivianos de Buenos Aires (Argentina). *Cuadernos de Desarrollo Rural* 8, (66): 47-70.
- García, M. (2015). Horticultura de La Plata (Buenos Aires). Modelo productivo irracionalmente exitoso. *Rev. Fac. Agron*, 114(Núm. Esp. 1), 190-201.

- García Ramón, M. D., Tulla i Pujol, A. y Valdovino Perdices, N. (1995). Geografía rural. Madrid: Síntesis.
- Giarraca, N. (2001) “La protesta social en la Argentina. Transformaciones económicas y crisis social en el interior del país” Ed. Alianza. Buenos Aires, Argentina.
- Giusti, M. y Prividera, G. (2015). Urbanización cerrada, agriculturización abierta. La Región Metropolitana de la Ciudad de Buenos Aires. En S. Vidal-Koppmann (Comp.) *Metrópolis en mutación* (1ª. Ed., pp. 153-178.). Buenos Aires: Café de las ciudades.
- Gonzalez, M. C. (2005) “Agriculturización y agricultores familiares: similitudes y diferenciaciones a partir de cuatro estudios pampeanos”. En M. C. González (Coord.), *Productores familiares pampeanos: hacia la comprensión de similitudes y diferenciaciones zonales* (pp. 67-88). Buenos Aires: Astralib.
- González Maraschio, F. (2010) “Actividades y pluriactividades en establecimientos rurales agropecuarios y no agropecuarios. El caso de San Andrés de Giles”. VI Jornadas de Sociología de la UNLP, 9 y 10 de diciembre de 2010, La Plata, Argentina. EN: Actas. La Plata: UNLP. FAHCE. Departamento de Sociología.
- González Maraschio, F, Poplavsky, C., Castro G., Kindernecht, N., Varela J. (2015). Dinámicas y conflictos entre el campo y la ciudad. *Anuario de la División Geografía 2014-2015*. Buenos Aires: Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Luján.
- González Maraschio, F. y Castro, G. (2015) “La Feria Franca de Luján, un emprendimiento de la Agricultura Familiar y la Economía Social y Solidaria”. XII Jornadas Nacionales y IV Internacionales de investigación y debate. UNQUI.
- González Maraschio, F. (2017). *Procesos económicos y territoriales en la frontera urbano-rural. Cuatro partidos del noroeste del AMBA desde 1980*. Tesis correspondiente al Doctorado de la Universidad Nacional de Luján en la Orientación Ciencias Sociales y Humanas (mimeo).
- González Maraschio F., Poplavsky, C., Reposo, G., Castro G., Kindernecht, N., Nosedá, C., Marcos, M.F. (2017). Productores agropecuarios de Luján (PBA). Estrategias productivas en un área de interfase rural-urbana. *X Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales Argentinos y Latinoamericanos*. En imprenta
- Gonzalez Maraschio, F.; Kindernecht, N. y Castro, G. (2018) “Productores agropecuarios de Luján. Aproximación al conflicto entre el uso hortícola y el residencial en torno a la nueva traza de la Autopista Buenos Aires-Bragado”. V

- Jornadas Nacionales de Investigación en Geografía Argentina y XI Jornadas de Investigación y Extensión del Centro de Investigaciones Geográficas: “*Geografías del presente para construir el mañana*” Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Tandil.
- Haesbert, R. (2006) “Territorios alternativos”. Contexto, San Pablo.
- Haesbert, R. (2013) “Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad”. *Revista Cultura y representaciones sociales*. Pp. 9-42.
- Le Gall, J., & García, M. (2010). “Reestructuraciones de las periferias hortícolas de Buenos Aires y modelos espaciales ¿Un archipiélago verde?” *EchoGeo* (11).
- Marasas, M.; Blandi, M.; Dubrovsky Berensztein, N.; Fernández, V. (2015) “Transición agroecológica: características, criterios y estrategias. Dos casos emblemáticos de la provincia de Buenos Aires, Argentina”. *Agroecología* N°10. Pp. 49-60.
- Marcos, M.F y Nosedá, C. (2019) “La Agricultura Familiar y sus organizaciones en la interfase urbano rural”. En: González Maraschio, F. y Villarreal, F. *La Agricultura familiar entre lo rural y lo urbano*. Pp. 112-137. EDUNLu.
- Murmis, M (1991) "Tipología de pequeños productores campesinos en América". *Ruralia. Revista Argentina de Estudios Agrarios*. Número 9. p. 29-57.
- NOGUÉ, J. (2006) “La necessària revisió dels paisatges de referencia”. *Nexus*, 36, p. 36-49.
- Obschatko, E. (2009) “Las explotaciones agropecuarias familiares en la República Argentina. Un análisis a partir de los datos del Censo Nacional Agropecuario 2002”. Buenos Aires, MAGyP-PROINDER-IICA.
- Provincia de Buenos Aires, Ministerio de Economía. Censo Hortiflorícola de la Provincia de Buenos Aires 2005.
- Reboratti, C. (2018) “Una pequeña geografía agraria en la Argentina”. En: Castro, H. y Arzeno, M. *Lo rural en redefinición. Aproximaciones y estrategias desde la geografía*. Ed. Biblos. Buenos Aires.
- Reboratti, C. (2006) “La Argentina rural entre la modernización y la exclusión”. En publicación: *América Latina: cidade, campo e turismo*. Geraiges de Lemos, I.; Arroyo, M.; Silveira, M. CLACSO, San Pablo.
- República Argentina, Ministerio de Agroindustria de la Nación. Estimaciones Agrícolas, 2016.
- República Argentina (2002) Censo Nacional Agropecuario



Tsakoumagkos, P.; Giordano Biuani, A. y F. González Maraschio (2008)  
“Transformaciones en el núcleo agrícola bonaerense. Los productores familiares de Pergamino 1988-2002.” En Tsakoumagkos, P. (Comp.) Estudios agrarios y rurales en el noreste bonaerense. Universidad Nacional de Luján, Buenos Aires.

Waisman, M. (2011) “Superando dualismos: trayectorias socio-productivas en el abordaje de las transformaciones en la estructura social hortícola platense”. Mundo Agrario, Vol. 12, no. 23.

Páginas web consultadas:

<https://uniondetrabajadoresdelatierra.com.ar/>

<http://ctepargentina.org/>